

El “problema de la mujer” y la reflexión en torno a la maternidad durante la República de Weimar y el Nacionalsocialismo a través de la obra de Alice Rühle-Gerstel

Lizette Jacinto¹

Recibido: Abril 2019 / Revisado: Enero 2020 / Aceptado: Marzo 2020

Resumen. Una de las consecuencias directas del nacionalsocialismo en Alemania fue la exclusión de ciertas autoras feministas que llevaban décadas reflexionando sobre “el segundo sexo”, la “cuestión femenina” o “el problema de la mujer” (Das Frauenproblem). Una de ellas es Alice Rühle Gerstel, nacida en Praga en 1894, radicada en Alemania durante la República de Weimar y quien finalmente se suicidó en 1943 en la Ciudad de México durante su exilio político iniciado en 1936. La importancia de esta autora radica en la posibilidad de rastrear a partir de su obra no solamente el ambiente intelectual y cultural ligado al feminismo en los países de lengua alemana durante la primera mitad del siglo XX, sino también los debates y discusiones en torno a los temas mujer y maternidad. Sus aportes e incursión en el feminismo de principios de siglo XX son abordados a partir de su reflexión interdisciplinaria y el uso del instrumental teórico del que tanto la psicología individual de Alfred Adler como el materialismo histórico de Karl Marx le proveyeron. Podemos concluir que la obra de Alice Rühle-Gerstel fue pionera en analizar y reflexionar en torno a la situación de la mujer en el espacio de habla alemana. Este trabajo ofrece el contexto general en el que se desarrolló el pensamiento de Rühle-Gerstel durante la época de la República de Weimar, así como la censura que sufrió su obra y finalmente el olvido de la que fue objeto a partir del ascenso del nacionalsocialismo.

Palabras clave: crítica feminista; Rühle-Gerstel; maternidad; nazismo.

[en] The “*Frauenproblem*” and the reflection on motherhood during the Weimar Republic and the National Socialism through the work of Alice Rühle-Gerstel

Abstract. One of the direct consequences of National Socialism in Germany was the exclusion of certain feminist authors who for decades had been reflecting on “the second sex”, the “feminine question” or “the woman problem” (Das Frauenproblem). One of them is Alice Rühle-Gerstel, born in Prague in 1894, based in Germany during the Weimar Republic, and who finally committed suicide in 1943 in Mexico City during her political exile that started in 1936. The importance of this author lies in the possibility of tracing through her work not only the intellectual and cultural environment linked to feminism in the German-speaking countries during the first half of the 20th century, but also the debates and discussions around the topics of “woman” and “motherhood”. Her contributions and foray into the feminism of the early twentieth century will be addressed considering her interdisciplinary reflection and the theoretical tools that both the Individual Psychology of Alfred Adler and the Historical Materialism of Karl Marx provided. Based on the latter, it can be concluded that the work of Alice Rühle-Gerstel was a pioneering one in analyzing and reflecting on the situation of women in the German speaking space. In addition, this work offers the general context in which Rühle-Gerstel’s thought first developed during the time of the Weimar Republic, and afterwards suffered censorship and finally fell into oblivion subject to the rise of National Socialism.

Keywords: feminist criticism; Rühle-Gerstel; maternity; Nazism.

Sumario. 1. Introducción. 2. De la República de Weimar a la quema de libros, censura y exclusión del pensamiento feminista. 3. Alice Rühle-Gerstel: marxismo, psicología individual y feminismo. 4. El ‘problema de la mujer’ y la maternidad en las reflexiones de Alice Rühle-Gerstel, precursora del feminismo del siglo XX. 5. Consideraciones finales. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Jacinto, L. (2020). El “problema de la mujer” y la reflexión en torno a la maternidad durante la República de Weimar y el Nacionalsocialismo a través de la obra de Alice Rühle-Gerstel, en *Revista de Investigaciones Feministas* 11(1), 67-76.

¹ lizettejacinto@hotmail.com

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, benemérita Universidad Autónoma de México.

*Trascurrirán las horas y pasarán los días.
Pero una ganancia sí nos quedará:
la mera persistencia.*

(Hannah Arendt, 1917, 8)

1. Introducción

Cuando hablamos del feminismo en Alemania durante la primera mitad del siglo XX debemos tomar en cuenta ciertos factores políticos y culturales derivados del hecho que en un lapso de quince años Alemania pasó por diversos sistemas políticos. El Imperio alemán [*Kaiserreich*] (1871-1918), conformado a finales del siglo XIX, pasó a constituirse como República (1918-1933, *Weimarer Republik*) al final de la Primera Guerra Mundial, tan solo para transformarse en una dictadura bajo el nacionalsocialismo y el poder absoluto del canciller Adolf Hitler (1933-1945).

Siguiendo la ola europea, el feminismo alemán se desarrolló durante el siglo XIX a consecuencia de la Revolución Francesa. Como en otros países, el abolicionismo ante los temas de la prostitución, la higiene y el control de enfermedades venéreas provocó la puesta en marcha de un movimiento feminista, que tuvo como sus principales representantes a Anita Augspurg (1857-1943) y a Lida Gustava Heymann (1868-1943). El también conocido como “Movimiento de Mujeres” [*Frauenbewegung*] se conformó a partir de la exigencia del acceso libre de las mujeres a la educación², así como para ganar el derecho al voto y por la igualdad de género, es decir, igualdad de oportunidades en todos los ámbitos de la vida pública, donde las sufragistas como Gertrud Baumer, Marie Stritt y Marie Juchacz también desempeñaron un papel importante. Se trató, además, de un movimiento de alcances internacionales que debe analizarse a partir de sus relaciones y contrastes cotidianos, como por ejemplo, desde la realidad peculiar de las mujeres de estratos privilegiados, quienes seguían siendo educadas exclusivamente para el matrimonio y para satisfacer las necesidades de su esposo, hogar e hijos. A principios de siglo XX, las asociaciones de mujeres estaban prohibidas en la mayoría de los estados alemanes, lo cual tampoco impidió que se desarrollara un movimiento fuerte y trascendente. Empero, y como lo señala Honeycut, las mujeres socialistas de este periodo se mostraron poco críticas hacia el pensamiento tradicional relacionado con el papel de la mujer en la familia, así “las mujeres socialistas tendieron (a luchar) por la defensa del matrimonio monógamo y los roles convencionales de la mujer como madre y esposa” (1979, 31).

En este estudio se abordarán las reflexiones de la intelectual checoslovaca-alemana-mexicana Alice Rühle-Gerstel (1894-1943), quien nació en el territorio de Bohemia en 1894 cuando éste aún era parte del Imperio Austrohúngaro y quien al casarse con el conocido político y exdiputado del parlamento alemán por el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), Otto Rühle (1874-1943), tomaría la nacionalidad alemana. La carrera intelectual de Rühle-Gerstel, vinculada a la reflexión del “problema de la mujer,” fungirá como hilo conductor de este trabajo, que irá tomando en cuenta sus ideas acerca de temas tan trascendentales como los derechos de la mujer y la maternidad. Entre los territorios de Checoslovaquia, Austria y Alemania se ubica el espacio en el que Alice Rühle-Gerstel desarrolló su pensamiento feminista, sobre todo en los años de la denominada República de Weimar (1918-1933). Su trabajo en Alemania fue interrumpido abruptamente con la llegada de Adolf Hitler y del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores de Alemania (NSDAP) al poder en 1933 ya que, como sabemos, una de las banderas del nacionalsocialismo fue el borrar todo rastro de emancipación femenina.

Para fines metodológicos, este artículo se ha dividido en cuatro secciones, además de la dedicada a consideraciones finales. En la primera se desarrolla una breve introducción al tema. La segunda aborda la República de Weimar, donde el debate feminista ocupó un lugar importante y muy diferente al del gobierno fascista del nacionalsocialismo que lo prohibió, aisló y censuró, siendo la propia Alice Rühle-Gerstel una víctima representativa de estas prácticas excluyentes. En la tercera sección se analiza el aporte teórico que Alice Rühle-Gerstel desarrolló con respecto del feminismo de principios de siglo XX, principalmente el análisis de la situación de la mujer llevado a cabo a partir de los postulados teóricos del materialismo histórico y de la psicología individual, denominada también ‘Adler-marxismo’ o ‘marxismo-psicología individual’, análisis necesario para entender el desarrollo de sus ideas. Se llevará a cabo un análisis epistemológico de las tres principales obras que Alice Rühle-Gerstel publicó durante el segundo cuarto del siglo XX sobre marxismo, psicología y el ‘problema de la mujer’, mismas que hasta ahora y desgraciadamente solo se encuentran publicadas en idioma alemán. La cuarta sección está dedicada al análisis llevado a cabo por Alice Rühle-Gerstel en su libro ‘*Das Frauenproblem der Gegenwart*’ en el que aborda la situación de la mujer de su tiempo. En dicha sección el enfoque principal se dirige específicamente hacia sus reflexiones en torno a la maternidad. Las discusiones, aportes y conclusiones teóricas de Alice Rühle-Gerstel serán el hilo conductor a través del cual se analizará el debate feminista ahí desarrollado. Veremos los avances feministas, tanto prácticos como intelectuales, y nos centraremos en el análisis transdisciplinario a partir del cual la autora reflexionó sobre ‘el problema de la mujer’. Por último el artículo cierra con algunas consideraciones finales en torno a la obra poco conocida de Alice Rühle-Gerstel y la actualidad de su legado dentro del debate feminista contemporáneo.

² En octubre de 1865 se inauguró en la ciudad de Leipzig, Alemania, la primera “Asociación para la Formación de Mujeres” (*Frauenbildungsverein*), véase: Sveinstrup, H. y Zahn-Hanack, A. (1934). *Die Frauenfrage in Deutschland. Strömungen und Gegenströmungen, 1790-1930*. Tübingen: Höpfer.

2. De la República de Weimar a la quema de libros, censura y exclusión del pensamiento feminista

Alemania, después de haber perdido la Primera Guerra Mundial, tuvo que reinventarse a sí misma. Dejaba de ser Imperio, pues éste había sido derrotado en 1918, para convertirse en República, también denominada por Kolb como la “democracia improvisada” y claramente producto de una solución de emergencia, la cual desde un principio no contó con fundamentos muy estables (1987, 1). De acuerdo a lo anterior, menciona Parker que, a pesar de la inflación galopante de 1923 y de la Gran Depresión de 1930 y 1933 que afectó la economía mundial, la década de los veinte fue muy rica en expresiones culturales (1989, 216). Como ha analizado Claudia Koonz, la República de Weimar comenzó tras el cataclismo que significó el invierno de 1918-1919, pues tras cuatro años de pelear, desear la victoria en contra de los enemigos y contar con la promesa de la victoria militar, los generales alemanes le informaron al Káiser que debía rendirse o enfrentarse a la inminente invasión (1988, 21). Un momento coyuntural donde se marca el inicio de un mito, pues se dijo constantemente que el ejército alemán había sido apuñalado por la espalda tanto por los socialistas como los liberales, y muchos reaccionarios añadieron a los judíos y a las mujeres, quienes se esmeraron por demostrar su patriotismo (Koonz, 1988, 28). En Alemania, se había extendido la idea de que la derrota era en realidad responsabilidad de los civiles (muchos de ellos judíos) quienes habían procurado fundar una república democrática y en este afán habían debilitado las filas del ejército (Parker, 1989, 220).

Después, tanto el Partido Socialdemócrata (SPD) como el Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania (USPD) marcaron la pauta en el Consejo de los Representantes del Pueblo (*Rat der Volksbeauftragten*, gobierno provisional entre la caída del Káiser y la constitución de una Asamblea Nacional Constituyente) (Kolb, 1987, 7), una posición en la línea clásica de la socialdemocracia alemana, que optaba más por la reforma que por la revolución en sentido soviético. Asimismo, la Liga Espartaquista, frustrada, acabó conformando al final de 1918 el KPD o Partido Comunista de Alemania. tras el llamado de la III Internacional Comunista, que tenía como uno de sus objetivos principales la conformación de una República Consejista, tal y como se intentó en 1919 (Schaupp, 2017; Kolb, 1987). El 15 de enero de 1919, los *Freikorps* asesinaron a Rosa Luxemburgo y a Karl Liebknecht, líderes y fundadores de la Liga Espartaquista arrojando sus cuerpos al río Spree en Berlín y cancelando la posibilidad de un gobierno Consejista.

La República de Weimar nació acompañada de tantas críticas desde todos los bandos que fue imposible pensarla como un proyecto a largo plazo. Sólo trece años después de la conformación de la República, llegó Adolf Hitler al poder; el 27 de febrero se inició un fuego en el *Reichstag* del que los nazis culparon a sus oponentes, y para el 10 de mayo de 1933 comenzaron las quemaduras de libros de los autores opositores a la ideología nazi. Los autores e intelectuales de dichos libros eran, en su mayoría, novelistas, comunistas, poetas, marxistas, anarquistas, filósofos, economistas, historiadores, socialistas, consejistas y feministas reconocidos. Pero, como decíamos, durante la República de Weimar, las mujeres ganaron esencialmente el derecho a elegir y ser elegidas a través del apoyo recibido por parte de los socialistas. La emancipación femenina las llevó a la Asamblea Nacional donde representaron más del diez por ciento de las delegadas, incluso se ha llegado a decir que, después del Tratado de Versalles, el problema de la mujer fue el tópico más controvertido y discutido durante la República de Weimar (Koonz, 1988, 29-30). Debido a esto uno de los grandes temas de debate fueron los subsidios de maternidad y, sin importar de si se trataba de mujeres asalariadas o no, el lugar central correspondía a la madre y, por ende, a los apoyos que se le pudiera brindar (Stoehr, 1991, 397). De igual modo, las mujeres podían elegir su ocupación, lo cual, como ha mencionado Koonz, no necesariamente significó una emancipación igualitaria en todas las clases sociales, sino que ésta fue aprovechada por las mujeres más privilegiadas mientras que el resto tuvo que seguir aguantando la explotación a la que se encontraba sujeta, tanto en las fábricas, oficinas y el campo, como en sus hogares (Bridenthal, 1977, 431). Además, no era inusual ser despedidas de sus puestos de trabajo al ser solteras y estar embarazadas, aunque sin duda la maternidad en el periodo de entreguerras fue tratada como una “función social”. (Koonz, 1988, 32). Más tarde, y durante el nacionalsocialismo, la maternidad fue vista como una cuestión de estado. De igual modo, se desarrollaron debates en torno al aborto, la eugenesia y las condiciones laborales de las madres y embarazadas.

La pregunta que los científicos sociales y humanistas nos hemos hecho a lo largo de casi noventa años es ¿cómo fue que el nacionalsocialismo pudo anidar y desarrollarse en Alemania? Problemática que ejemplarmente abordaron Max Horkheimer y Theodor W. Adorno en su *Dialéctica del Iluminismo* (1944), donde apuntan que “lo que nos habíamos propuesto era nada menos que comprender por qué la humanidad, en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, desembocó en un nuevo género de barbarie” (1997, 7). La persecución cotidiana, perfectamente estructurada en contra de diversos grupos políticos, lograba posicionar al NSDAP de manera más clara y abierta en cuanto a sus filiaciones y su programa político, alejándolo de la dinámica democrática emprendida durante la República de Weimar y la posibilidad de disidencia política que este régimen ofrecía. Werner Treß, en su libro *Verbrannte Bücher* (“Los libros quemados”) (1933), llevó a cabo un recuento, aunque introductorio, de los parámetros que la Gestapo, por órdenes de los jefes nazis, impuso en contra de grupos específicos con el fin de acallar sus voces y censurar su desarrollo artístico, filosófico, psicológico, social y económico. El libro lleva como subtítulo *Mit Feuer gegen die Freiheit des Geistes* (“Con fuego en contra de la libertad del espíritu”) (Treß, 2009).

Los autores que reflejan la ignominia de la censura y exclusión en la etapa más temprana del nacionalsocialismo poseen características compartidas como, por ejemplo, su pertenencia ideológica y/o racial al “judaismo”, marxismo, pacifismo y/o socialismo, dedicados a la literatura y a la ciencia, feministas, libertarios y socialdemócratas, entre otros tantos. De hecho, justo a partir de la censura fascista, muchos de los autores fueron olvidados por las generaciones futuras pues sus obras, en la mayoría de los casos, no volvieron a publicarse. Así, no se trató de una cacería de brujas en secreto, todo lo contrario, a partir de registros filmicos sabemos, por ejemplo, que, en el caso de la quema de libros en Berlín, ésta se llevó a cabo en una de las plazas más concurridas: la *Bebelplatz* donde se encuentra la ópera de la ciudad. Un ejemplo más muestra los alcances de la maquinaria propagandística del germanista Joseph Goebbels (1897-1945), la cual se echó a andar en contra de todo aquel que fuera sospechoso de ser enemigo del nacionalsocialismo y del pueblo alemán visto como una ‘comunidad popular’. Se debía destruir todo lo que criticara el ‘espíritu alemán’ (*deutsche Geist*).

La quema de los libros de 1933 se preparó por lo menos con una década de anterioridad, ya que durante la apertura democrática de la República de Weimar se permitió la publicación y difusión de periódicos como el *Völkischer Beobachter* (“El observador del pueblo”), órgano de difusión del nacionalsocialismo, publicado entre 1920 y 1945 y propiedad de Adolf Hitler. Además, en el periódico de tendencia liberal de izquierda, el *Berliner Börsen Courier*, se dio a conocer el 14 de abril de 1933 que la tarea del nuevo gobierno consistía en asegurarse de mantener alejado del pueblo cualquier lectura con algún indicio de pensamiento marxista. Los votantes del NSDAP fueron, entre otros, desempleados y hombres mayores y también se ha llegado a decir que el voto femenino hizo engrosar las urnas que llevaron finalmente a Hitler a detentar el poder absoluto, las mismas votantes que más tarde fueron movilizadas en masa por el NSDAP (Bavaj, 2016, 15).

Alice Rühle-Gerstel y su esposo Otto Rühle se encontraban dentro de la lista de autores de libros prohibidos por el nazismo. Es importante mencionar que la figura de Otto Rühle, sus escritos y su pensamiento político-pedagógico, fue rescatada en Alemania en la década de los sesenta, una vez que se iniciaba el movimiento de reorganización escolar. Desgraciadamente, no así los aportes de su segunda esposa, la feminista, socialista, escritora y traductora Alice Rühle-Gerstel, quien continúa siendo una personalidad satelital y muy poco estudiada, no solamente en México, donde permaneció en la última etapa de su vida, sino también en la República Checa, donde nació y llevó a cabo la primer etapa de su exilio, y en Alemania, donde estudió y desarrolló sus ideas y gran parte de su carrera intelectual. El exilio, la exclusión y el olvido fueron las consecuencias naturales de aquella etapa de persecución que los intelectuales marxistas, comunistas, socialistas y, en general, “de izquierda” experimentaron en la Alemania nazi. Después seguirían las denominadas Leyes de Núremberg, así como las medidas extremas de creación de los campos de trabajo y de exterminio, las redadas y las deportaciones en masa. Los tiempos de la República de Weimar no regresarían jamás y se esfumarían junto con la esperanza de un nuevo comienzo (Gay, 2004, 17); aquellos tiempos en que los escritores progresistas pudieron darse a conocer y refugiarse en espacios como el semanario berlinés *Die Literarische Welt*, el cual aparecía semanalmente y en el que renombradas figuras de la cultura llegaron a publicar como Walter Benjamin, Wieland Freund, Ernst Polak (esposo de Milena Jesenská), Gina Kaus, Willy Haas y, también, Alice Rühle-Gerstel, entre muchos otros.

Fue en este contexto que la feminista Alice Rühle-Gerstel comentó que “si bien la guerra había emancipado a las mujeres era hora que las mujeres se emanciparan así mismas” (Koonz, 1988, 22), ese fue el espíritu feminista que impulsó el trabajo de nuestra autora.

3. Alice Rühle-Gerstel: marxismo, psicología individual y feminismo

Al hablar de feminismo y de las mujeres en Alemania deberán tomarse en cuenta esencialmente los esfuerzos llevados a cabo por Helene Lange (1848-1930), Clara Zetkin (1857-1933), Käthe Schirmacher y la *Verband Fortschrittlicher Frauenvereine* (VFF, ‘Liga de Asociaciones de Mujeres Progresistas’) (Stoehr, 1991, 367), Rosa Luxemburgo (1871-1919) y las comunistas Bertha Thalheimer (1883-1959), Martha Arendsee (1855-1953), Käte Duncker (1871-1953), entre muchas otras. Mujeres dedicadas a la redacción de revistas femeninas y, en algunos casos también, de ideología socialista; luchadoras incansables por la emancipación de la mujer y la búsqueda de la igualdad de género; activistas en pro de los derechos de la mujer y de su participación política en asociaciones y partidos; y en contra del militarismo e impulsoras del movimiento internacionalista de mujeres trabajadoras.

Alice Gerstel y Otto Rühle, veinte años mayor que ella y viudo, se conocieron en 1920. Un año después se casaron, una vez que ella concluyó sus estudios de doctorado en Literatura en 1921 en la Ludwig-Maximilian Universidad de Múnich con una tesis sobre “Friedrich Schlegel y Chamfort”. Por su parte, Otto Rühle, quien a partir de la coyuntura política coronada por la conformación de la República de Weimar se había desencantado de los partidos políticos y dejó de participar en ellos, prefirió fundar en 1924 junto a su esposa una editorial, a la que nombraron *Am Andern Ufer* (En la otra orilla). Empero, y a pesar de las vicisitudes políticas, pues en los primeros cuatro años de la República fueron asesinados 354 líderes liberales y socialistas (Koonz, 1988, 48), la década de los veinte fue muy productiva para la pareja Rühle ya que, además de los trabajos ligados

a la editorial, como edición, publicación, difusión y distribución de sus escritos, también se dedicaron a dictar conferencias sobre marxismo, historia, psicología individual, pedagogía y feminismo. Sus compromisos los llevaron a viajar a distintas ciudades de Alemania y Austria, donde crearon círculos de estudio y dieron a conocer su pensamiento. Fue en este tiempo en el que Alice Rühle-Gerstel se hizo miembro de la Asociación Internacional de Psicología Individual.

En su revista *Am andern Ufer. Blätter für sozialistische Erziehung* (“En la otra orilla. Revista para la educación socialista”), publicaron textos sobre pedagogía, dirigidos sobre todo a la educación de la niñez proletaria. Con su trabajo, tanto intelectual como editorial, los Rühle contribuyeron de manera intensiva a la vida cultural de la Alemania de la década de los veinte. Incluso nuestra autora incursionó en la radio con programas que reflejaban los mismos temas a los que iban dedicados los esfuerzos de su editorial. En una nota biográfica, llegó a decir que había dado más de mil conferencias sobre los temas citados durante la década de los veinte. Por todo ello, no resulta una sorpresa que haya sido una de las autoras prohibidas por el nacionalsocialismo y que su obra *Der Weg zum Wir* (“El camino hacia nosotros”) (1927) haya sido censurada. Este libro, el cual hoy en día solo puede encontrarse en tiendas de anticuarios y en bibliotecas alemanas, aborda la posibilidad de integrar el marxismo y la psicología individual. El intento por conectar las dos teorías provenía de su interés en resarcir el caos provocado por la Primera Guerra Mundial y, con ello, poner en el centro del debate algunas herramientas teóricas para reflexionar acerca de las posibles salidas de la marcada crisis, con el fin de mirar hacia el futuro en busca de un mejor porvenir (Rühle-Gerstel, 1927). El nombre del austríaco Alfred Adler (1870–1937) resulta hoy en día lejano si se compara con el de Sigmund Freud (1856-1939), quien fuera su mentor. Sin embargo, a principios de siglo XX la figura de Adler –fundador de la psicología individual–, igual que la de Freud, despertó un gran interés entre la juventud de la época. Este fue el caso de Alice Rühle-Gerstel que lo llegó a conocer a través de las enseñanzas de su maestro y psicoanalista Leonhard Seif entre 1919 y 1920 (Jacoby, 1974)³.

El libro de Alice Rühle-Gerstel, *Freud und Adler* (1924), fue el prolegómeno a sus estudios posteriores, sin este antecedente y los fundamentos del materialismo histórico no puede comprenderse la obra feminista de nuestra autora. Ahí analizó el carácter de ambas posiciones, psicológicas y terapéuticas. Para la autora, la gran diferencia entre ellas consiste en que la psicología individual contiene bases socialistas, mientras que el psicoanálisis freudiano no. Además, dice Alice Rühle-Gerstel que “[la psicología individual] se planteaba la pregunta central acerca de cómo se realiza el cambio de conciencia en las grandes masas” (Langhof en Jacinto, 2014, 160). Por lo que la psicología individual sería esencial para comprender el comportamiento del movimiento de masas y su alienación al nacionalsocialismo, incluso a través de la traumática experiencia de la dictadura fascista del *Drittes Reich* en Alemania.

Como una de las constantes esenciales dentro de la obra de Alice Rühle-Gerstel se debe considerar su punto de vista y su ánimo predominantemente depresivo y pesimista, mismo que la acompañaría desde su infancia hasta su suicidio, acontecido después de la muerte de su esposo en junio de 1943 en la Ciudad de México (Jacinto, 2014, 149-152). Para ella, el presente era extremadamente confuso, caótico, contradictorio e injusto, a pesar de todo ello, su *leitmotiv* y su pensamiento se dirigen a explicarle a las generaciones futuras las claves de una posible salida a los problemas de índole existencial pero también material (Rühle-Gerstel, 1941).

El capitalismo, visto críticamente por la autora, es apuntalado por la individualidad, el aislamiento e inseguridad. Se trata de un estado que para ella puede ser superado a partir de un sentimiento de comunidad expresado a través de la autoconciencia. Un ejemplo claro de ello es cuando dice: “La superación es posible a partir del despertar, en donde cada uno se dará cuenta del complejo de inferioridad que posee y podrá salir de umbral de individualismo que lo hace un ser neurótico. Ya que el aislamiento de la comunidad ha convertido al individuo en neurótico” (Rühle-Gerstel, 1927, 136-137).

Otra de las características principales es que, si bien la psicología individual persigue conocer las causas de una determinada enfermedad, neurosis, por ejemplo, resulta de igual importancia descubrir hacia dónde se dirige esa neurosis (causa-finalidad), qué es lo que se busca compensar con un sentimiento de poder y a partir de un sentimiento de inferioridad desarrollado desde la temprana infancia. Se pueden sintetizar las enseñanzas de Freud y Adler de la siguiente manera: Si para Freud todo proviene de la sexualidad, para Adler todo proviene del deseo de obtención de poder. Freud se pregunta por el ‘desde dónde’ mientras que Adler se pregunta por el ‘hacia dónde’ la técnica de ambas reside en la interpretación de los sueños, de los olvidos, de los lapsus, del análisis del inconsciente. La tarea de la psicología individual es liberar a los pacientes de los pensamientos de poder (Rühle-Gerstel, 1924, 70).

Der Weg zum Wir. Versuch einer Verbindung von Marxismus und Individualpsychologie. (1927) (“El camino hacia nosotros. Intento de unión del marxismo y la psicología individual”) es el resultado de las amplias discusiones llevadas a cabo con su compañero Otto Rühle, pero también con los miembros de la Sociedad de Trabajadores de Dresde (*Dresdner Arbeitsgemeinschaft*). Hoy describiríamos este intento por integrar ambas teorías como uno que ha sido llevado a cabo de manera forzada y que carece de una reflexión lo suficientemente profunda para convencer a los lectores de sus argumentos. De hecho, vemos cómo en su obra intentó

³ Leonard Seif fue el presidente de la sección de Múnich de la Asociación internacional para la Psicología Individual. Véase: Rühle-Gerstel, Alice. (1924a). *Freud und Adler*. Friedewald-Buchenholz: Am Andern Ufer. También: Alfred Adler, Leonhard Seif, Lad. Zilahi (Eds.) (1930). *Selbsterziehung des Charakters*. Leipzig: S.Hirzel.

hacer un análisis paralelo entre ambas teorías y a través de ciertos conceptos: Sociedad y socialismo; valor y lucha de clases; materia y alma. El objetivo de la autora radica fundamentalmente en que, por una parte, se pueda consolidar el socialismo y, por otra, se logre desmontar la estructura de vida neurótica —aquella que lleva al caos y a la guerra— (Langhof, 1989, 162). Sin embargo, y como ha dicho Kordula Langhof, a pesar de sus intentos por sintetizar ambas teorías, “carece de un enfoque sistemático global y sigue las formas científicas comunes y los modelos masculinos” (1989, 163). A pesar de todas estas críticas, Marta Marková, periodista checa, nos dice que en aquel entonces el libro *Der Weg zum Wir* fue bien recibido dentro del círculo de intelectuales interesados en ambas teorías, ya que era un intento válido por integrar la teoría con la praxis, vinculadas a ambas posiciones, aunque Alfred Adler y su círculo más cercano se habían comprometido con mantener su teoría psicológica lejos de cualquier ideología política (2007, 91). Para Alice Rühle-Gerstel, en cambio, sería fundamental entender la personalidad de Adolf Hitler y de toda su camarilla a partir del análisis básico de la psicología individual, esto es, a través del ‘complejo de inferioridad’ y la ‘necesidad de compensación’, en este caso, a través de su ímpetu por la obtención de poder. En su obra “cada uno de los capítulos ha sido concebido a partir de una profunda reflexión histórica y teórica, así como a partir de análisis profundos sobre materiales de índole psicosocial” (Langhof, 1989, 163).

La síntesis del pensamiento (marxismo y psicología individual) de Alice Rühle-Gerstel fue integrándose en una teoría pedagógica socialista en donde la idea central giraba en torno a que la responsabilidad y conciencia social, en el sentido socialista, se logra a través de un reforzamiento de la autoconciencia con ayuda de la educación y de la autorreflexión (Langhof, 1989, 158). Por ello, para el nacionalsocialismo toda huella del pensamiento y obra de Alice Rühle-Gerstel debía desaparecer de la cultura alemana; igual que el de otras mujeres —pensemos, por ejemplo, en la escritora comunista Anna Seghers, quien también se exiliaría en México por motivos políticos— (Bibliothek verbrannter Bücher, 2018).

Alice Rühle-Gerstel publicó en el verano de 1932 —sólo seis meses antes de la llegada de Hitler al poder—, el libro *Das Frauenproblem der Gegenwart. Eine Psychologische Bilanz* (“El problema de la mujer en la actualidad. Un balance psicológico”). Editada más tarde como *Die Frau und der Kapitalismus*, (1972). Es importante destacar que, cuando la autora habla sobre el ‘problema de la mujer’, lo hace desde una posición crítica hacia sus contemporáneos, pues se trataba de un tema sobre el cual algunos sectores buscaban discutir —por ejemplo, las mujeres—, mientras que el sector hegemónico y patriarcal simplemente lo desplazaba una vez más al cajón del olvido. Resulta muy novedoso el enfoque utilizado en su análisis sobre el ‘Problema de la mujer en el presente’, es decir durante la República de Weimar y a través del materialismo histórico, ya que, si bien Karl Marx y Friedrich Engels habían publicado su *Manifiesto del Partido Comunista* (1848), el cual contribuyó como ningún otro escrito a la formación de la conciencia de clase y el despertar de los movimientos socialistas y comunistas a través del análisis de la perenne lucha de clases, en los círculos académicos y universitarios el marxismo había tardado un poco más en ser introducido y después de la revolución bolchevique de 1917. En otros círculos intelectuales de Alemania, pero cercanos a nuestra autora, como es el caso de la Escuela de Frankfurt (1923), también se buscaba analizar a la sociedad desde el paradigma del materialismo histórico y desde las contribuciones de las diversas disciplinas existentes en diálogo: historia, filosofía, economía, literatura, antropología, y psicología social, entre otras, y para llevar a cabo una crítica a la modernidad y a su logro más excelso: la Ilustración. (Schmidt, 1980, 5-63).

Pero, como declaraba nuestra autora, su libro trataba del ‘prójimo’ [*Mitmensch*], de la ayuda recíproca y del sentimiento de *comunidad*. Paradójicamente, el nacionalsocialismo también echaría mano de esta palabra, ‘comunidad’ [*Gemeinschaft*], para desarrollar las terribles prácticas que, hoy en día sabemos, acontecieron en su tiempo. Y a propósito llegó a preguntar si: “¿no es la lucha de clases también un síntoma de neurosis social?” (Rühle-Gerstel 1927, 145). Pero, la crítica de su tiempo no encontró en esta obra un hito y, aunque por un lado fue ovacionada (Marková, 2007, 91), por otro lado, fue criticada por permanecer en un nivel muy ecléctico, lo cual molestó tanto a los ortodoxos provenientes de la psicología individual como a los ortodoxos marxistas, como lo menciona Henry Jacoby, uno de los amigos más cercanos a los Rühle, en sus memorias (1980, 132-136).

El sentido del ‘problema de la mujer’ radica en la posibilidad de sacar del reductivismo fisiológico, de una vez por todas, la vida del género femenino para ahondar en los ámbitos: íntimo, personal, político, laboral, higiénico, social. Cuando Alice Rühle-Gerstel publicó su libro en 1932, el movimiento feminista alemán ya había conseguido algunos de sus objetivos esenciales: el derecho al trabajo, el derecho al voto e inclusive el reconocimiento de la igualdad de géneros. Fuera de la lucha, dominio y consolidación de lo ya obtenido, quizá el siguiente paso del movimiento femenino hubiera sido la erradicación de las clases. Todo esto si no hubiera llegado al poder el NSDAP, un partido fascista que desmontó tanto la lucha de los trabajadores —tildados de comunistas—, como la lucha de las feministas más reconocidas de la época (Rühle-Gerstel, 1932, 427).

Es justamente este embate —de censura y condena al olvido de las pensadoras de principios de siglo XX—, el que considero como uno de los temas más relevantes y al que se debería poner más atención, pues golpeó desde sus cimientos al movimiento feminista alemán a partir de diversas causas y justificaciones —como se aclara a continuación—, las cuales echaron abajo los avances de un movimiento que venía gestándose desde

finales del siglo XVIII. Con el ascenso del nacionalsocialismo en 1933, el tratamiento de los problemas de la mujer fue absolutamente conservador y tradicional y basado en un plan bien pensado, donde sus funciones se encaminarían a la retribución de las mujeres en su papel de madres y ciudadanas leales a su patria [*Vaterland*] y a su dirigente [*der Führer*]. Era de esperarse que dentro de un *Herrenschaft* [dominio de hombres] no hubiera cabida ni para la igualdad de género, ni para la consolidación de las *Frauenschaften* [asociaciones femeninas]. Si bien las mujeres eran consideradas como una parte esencial de la sociedad dentro del nacionalsocialismo, siempre lo eran bajo el cuidado y las órdenes de los hombres; eran vistas como “reinas del hogar”, además de obligárseles a ser madres y perpetuar con ello el ideal (cultural y fisionómico) de la ‘raza aria’. De lo anterior se desprende un debate, Gisela Bock indica que “nacionalsocialismo significaba pronatalismo (pero también antinatalismo) y trajo consigo un culto a la maternidad, que utilizó propaganda, incentivos e incluso la fuerza para que todas las mujeres tuviesen tantos hijos como fuese posible y para mantenerlas alejadas de los puestos de trabajo en nombre de la maternidad (1996, 402). Tampoco faltaron aquellas militantes nazis que buscaron apoyo para dar a conocer la teoría antropológica que postulaba el matriarcado como la forma más temprana de organización social (Rupp, 1977, 365).

4. El ‘problema de la mujer’ y la maternidad en las reflexiones de Alice Rühle-Gerstel, precursora del feminismo del siglo XX

El tercer libro teórico de Alice Rühle-Gerstel –*después de Freud und Adler (1924) y de Der Weg zum wir (1927) –, Das Frauenproblem der Gegenwart (1932)* (“El problema de la mujer en la actualidad”), es un guiño a la obra de la comunista y luchadora por los derechos de la mujer en Alemania, Clara Zetkin. Langhof nos advierte acerca de las posibles deficiencias teóricas que puede contener este libro (muy similares a las de su libro *Der Weg zum Wir*), el cual está basado en una síntesis entre feminismo, marxismo y la psicología individual. En él la autora describe y analiza las condiciones generales de vida en las que una mujer se encontraba en las primeras décadas del siglo XX en Europa, así como cuáles eran las discusiones más urgentes en torno a la “cuestión femenina” o “problema de la mujer”. Al ver el índice de esta obra es claro que Alice Rühle-Gerstel fue una pionera en analizar y reflexionar en torno a todos los aspectos relacionados con la mujer de su tiempo (Langhof, 1989, 64). A continuación, se especifican algunos de los temas abordados en su obra: Naturaleza; sociedad; familia; adopción y educación; el movimiento feminista y la formación del carácter; sexualidad; matrimonio; amor; actividades femeninas; trabajo y problemas; maternidad; círculo familiar; vida social (Rühle-Gerstel, 1932, IX-XII). El análisis comienza con la discusión en torno a la naturaleza propia de la mujer, el debate en que se encontró el feminismo a lo largo del siglo XIX y principios del XX. El objetivo, en todo caso para nuestra autora, es analizar a la mujer y su situación a partir de las formas sociales y del impulso social del desarrollo. En primer lugar habría que decir que la emancipación de la mujer se encuentra en la independencia económica. Otro punto esencial de discusión para la autora es la maternidad Alice Rühle-Gerstel subraya que “millones de mujeres en opinión y en hecho se desarrollan en un mundo dividido entre primer y segundo sexo” (Rühle-Gerstel, 1932, VII).

Dicho trabajo resulta muy valioso, pues se concentra en el análisis de su propio presente, es decir, en el transcurso de la primera mitad del siglo XX. Asimismo, observamos que el instrumental teórico utilizado por la autora estudiada, tanto la psicología freudiana como la adleriana y su análisis sobre el materialismo histórico, es mucho más profundo y problematizador, posicionándose a la vanguardia de la reflexión sobre estos tópicos en su tiempo. Alice Rühle-Gerstel otorga un peso significativo al análisis de la mujer como proletaria, preguntándose cómo a partir de su condición puede gestarse una emancipación individual-social. Este pensamiento será relevante para Rühle-Gerstel, pues la llevará a discutir tanto acerca de la sexualidad de la mujer y su vida en familia, como de su trabajo dentro de la clase obrera donde echará mano de sus reflexiones acerca de la autoconciencia. Siguiendo la tesis de la psicología individual, el complejo de inferioridad juega un papel relevante para entender la necesidad de compensación así como también la conformación del individuo desde la temprana edad a través de un plan de vida delimitado, mismo que deberá seguir para contrarrestar ese complejo mucho más social que físico (Rühle-Gerstel, 1924, 40). La diferenciación de géneros desempeña el papel de catalizador para fundamentar el análisis del cuerpo femenino y masculino a través de la dinámica de arriba-abajo; del juego social conjunto y el ensamble entre sentimiento de inferioridad; planes de vida neuróticos; resentimiento y protesta, entre otros. La necesidad de poder superar dichos complejos va de la mano con la de pensar a la mujer como un individuo esencial “para la lucha conjunta y por ende para la transformación socialista de la sociedad” (Rühle-Gerstel, 1932, II). Por ello, la autora se pregunta si ¿acaso es la mujer en primera instancia mujer o en primera línea humano? (Rühle-Gerstel, 1932, V). Resulta esencial hacer alusión a la necesidad de sobrecompensación (necesidad de superación de dificultades y complejos) desarrollada por las mujeres y dependiendo sus logros y/o fracasos, Así, y de acuerdo a diversos casos, la autora tipifica de la siguiente manera a las mujeres: ama de casa, infantil, princesa, eficiente, sensata, nerviosa, demonio. La sección del libro donde se describen estos tipos ha sido nombrada por Hannah Arendt, quien hizo una reseña crítica de él, como la más interesante de todo el estudio (1933, 178; Rühle, 1932, 81-123).

Por otra parte, una de las premisas conductoras del texto será la crítica a la máxima conservadora: no existe otra vida fuera del género. Ante esta pregunta, la autora responderá que, “sí, sí hay otra vida fuera del género y en donde la diferencia no se marca tanto como las similitudes entre los géneros. El cuerpo está condicionado por las condiciones de vida. La vida está relacionada con el género, pero no ligada a él” (Rühle-Gerstel, 1932, 4).

Aunado a lo que hemos mencionado sobre los tipos de mujeres, también desarrollará su teoría basada en la premisa y la justificación sobre la fortaleza de las mujeres, ya que: “justamente en el complejo de inferioridad, causado por algún órgano o alguna parte del cuerpo, es que la mujer ha construido sus fortalezas, ‘el sexo débil’ es –comprobadamente– el que más vive” (1932, 8-9). Para entender la posición de inferioridad de la mujer dentro de la sociedad, también resulta imprescindible comprender las consecuencias de esta creencia dentro de la vida espiritual y social y a través de la conformación del carácter y de las formas de vida (*Lebensgestaltung*), por ejemplo, en su función como madre (Marková, 2007, 138). A través de la posibilidad de la maternidad, tanto en el mundo social como en el mundo laboral, la mujer logra distanciarse de su papel tradicional, es decir, como dama o como ama de casa. Especialmente interesante resulta su análisis acerca de la maternidad, misma que analiza desde dos puntos de vista: como resultado de su deber como ciudadana y como uno de los ámbitos más privados que pueda haber y dentro del ámbito familiar. La autora alude a la prohibición de abortar, y cómo la nula posibilidad de decidir sobre el propio cuerpo conlleva obligar a las mujeres a la maternidad no deseada, convirtiéndola en una profesión social, una manera, incluso, de “ser” dentro de la sociedad, y de incorporarse a ella. (Langhof, 1989, 164). Pero Alice Rühle-Gerstel no es inmune a lo que acontece a su alrededor, es decir, ni a las victorias obtenidas en el movimiento feminista ni a los embates en contra de él provenientes desde la jerarquía política regente en Alemania. Ejemplo de esto lo encontramos cuando ella dice que “en el tiempo de Wilhelm II se intensificó la propaganda en que la mujer debía dedicarse a las tres K (*Kirche, Kinder, Küche*): iglesia, niños y cocina” (1932, 15). Y, más adelante, dirá que “la mujer ocupaba en el mundo masculino el puesto del ‘segundo sexo’ [“*des zweitens Geschlechts*”]” (Rühle-Gerstel, 1932, 15).

Uno de los puntos esenciales de las reflexiones de Rühle-Gerstel en cuanto a la maternidad queda reflejado de la siguiente manera:

“esta no necesariamente es una característica típicamente del sexo femenino, además, la mujer convertida en madre utiliza esta condición para entrar en escena y con el fin de someter al marido para posicionarse sobre un pedestal. Sin embargo, en el ámbito social y material la mujer continúa estando en desventaja o perjudicada.” (1932, 336).

Así, el objetivo del libro de nuestra autora es romper con la idea de que la mujer ocupa el lugar del “segundo sexo” en la sociedad. Después de lo que han alcanzado las mujeres en las luchas feministas anteriores, es hora de darle un giro radical, constituyendo, en la medida de lo posible, un nuevo movimiento feminista revolucionario capaz de luchar en contra de la formación de las clases sociales. De ahí la insistencia de Alice Rühle-Gerstel en que “el problema de la mujer” debe resolverse a través de las mismas mujeres, concluyendo con que “la liberación feminista vendrá por mano de las mujeres mismas” (1932, 429). Por ejemplo, de manera muy crítica plantea uno de los principales problemas que actualmente (siglo XXI) afectan a las mujeres y a su amor propio, al afirmar que: “la belleza será como un rehén de la salud para las generaciones futuras, mismo que se convertirá en un factor de poder a favor del hombre” (1932, 295). En un mundo de hombres (*Männerwelt*) y de clases sociales (*Klassengesellschaft*), la mujer se encuentra doblemente sobrecargada, ya que la presiona tanto el género como la clase ‘superior’ a ella. La mujer se encuentra abajo, es de hecho su posición social, la única manera a través de la cual logra equipararse al hombre al convertirse en madre. (1932, 27). La autora se pregunta de igual modo, ¿qué sucede cuando las mujeres se rehúsan a ser madres? Su reflexión se encaminaba hacia el punto de entender esta condición a partir de un crecimiento de la individualización y del deseo de autodeterminación de las mujeres (1932, 345). Antes de la guerra, apunta Alice Rühle-Gerstel, la mujer era un ciudadano de segunda clase, hablando tanto constitucionalmente como en el ámbito civil (1932, 15). La mujer ha ido ganando el derecho de decidir si quiere ser madre o no, incluso por razones meramente estéticas (ideas condicionadas en el mundo de hombres). En esa dirección apunta la posibilidad de abortar, y es que el aborto se ha ido doblando en número en los últimos años, y en las mujeres solteras, éste incluso se ha triplicado, señala Alice Rühle-Gerstel, quien refiere que las mujeres abortaban en Alemania de manera clandestina, pues, a menos que el embarazo pusiera en riesgo la vida de la madre., el aborto estaba prohibido y se castigaba con la cárcel. Tanto ayer como hoy, las mujeres de mayores recursos tenían alguna posibilidad de sobrevivencia no así las proletarias y marginadas (1932, 352). La mujer se encuentra obligada a llevar el embarazo y el hombre no se hace responsable. De una manera radical la autora menciona que “en caso de que el método anticonceptivo falle, el aborto debe funcionar” (1932, 349). La prohibición del aborto conduce forzosamente a la maternidad, aunque el Estado no proporcione ninguna posibilidad social para cumplir con esta función de manera satisfactoria. En ese sentido, la mujer no sólo es madre, sino también miembro de una sociedad –obligada a llevar a cabo su función dentro de ésta y a partir del regalo que la naturaleza le ha otorgado (1932, 341). La lucha de Alice Rühle-Gerstel y de sus contemporáneas se centra en la aceptación social de la maternidad, entendida ésta como un desempeño del trabajo social, con el fin de alcanzar una libre competencia en el campo

social del trabajo. Muchas veces, y como lo ha mencionado Koonz (1988, 34), las mujeres fueron tratadas con benevolencia, entendiéndose tolerancia. Si bien las reuniones entre trabajadores y camaradas podían extenderse durante horas, una vez llegado el punto de discutir los problemas de las mujeres, todos abandonaban las reuniones so pretexto de no tener más tiempo. Tampoco –y tal como sucede hoy día–, el trabajo era remunerado de la misma forma.

La autora se imagina así a la mujer y madre del futuro porque, además, el mundo de hombres cada día necesita más de las mujeres. El mundo basado en los discursos y habilidades patriarcales ha quedado atrás, así como también la tipología tradicional de la mujer. El espíritu de la época (*Zeitgeist*) tuvo mucho que ver con dicho despertar, es el tiempo de los trajes de pantalones para dama y los peinados ‘con corte bob’. Se esperaba que nunca más las mujeres tuvieran que caminar detrás de los hombres, sino hombro a hombro para alcanzar la tan anhelada emancipación, no sólo social, sino igualmente laboral, reflejada en los derechos económicos igualitarios. Pero, y como lo menciona la autora, la lucha también se encontraba en lo cotidiano, por ejemplo, en el combate al perenne ejercicio de convencimiento hacia las mujeres de permanecer apolíticas para no perder su esfera privada, entre otras razones. Por último, la propuesta de Alice Rühle-Gerstel reside en que la mujer debe separarse del ejemplo masculino, debe ser consciente de sí misma y desarrollar su propia personalidad dejando atrás el papel pasivo de antaño dentro de la sociedad.

5. Consideraciones finales

A modo de conclusión, podemos decir que en los años recientes se han publicado en Alemania una serie de libros y artículos que revitalizan el debate llevado a cabo en la década de los setenta del siglo XX. Y es que, a partir de un descenso en el número de nacimientos en Alemania durante este periodo, distintos sectores han tenido que tomar una posición frente a ciertas tendencias feministas (Hill 2008, 209) Muchas de estas discusiones nos recuerdan a la ola feminista de los setenta que pugnaba por el trato igualitario para hombres y mujeres y la crítica dirigida hacia el patriarcado. Creemos que para llevar un análisis más completo y pensar críticamente el movimiento feminista actual es necesario analizar, comprender y reflexionar en torno a los antecedentes y desarrollo histórico de los movimientos feministas y pensar, por ejemplo, cuál fue el debate en torno a la maternidad que se dio durante la primera mitad del siglo XX en Alemania, pero también en otros territorios. Recordemos que la obra de Alice Rühle-Gerstel fue pionera y abrió el camino hacia posteriores debates. El libro *Das Frauenproblem der Gegenwart* resulta, además, precursor de un clásico, publicado muchos años después: el estudio de Simone de Beauvoir (1908-1986), *El segundo sexo* (1949).

Los diversos estudios nos indican que la unión femenina se basó principalmente en la resistencia a la exclusión de un grupo homogéneo y bien delimitado, las mujeres conformaron, asociaciones, uniones, grupos, colectivos a través de las cuales marcaron perfectamente su filiación política, religiosa, espiritual y cultural. Y, a propósito de temas compartidos, habría que decir que “en los planteamientos de Simone de Beauvoir no hay rechazo hacia la maternidad, en cambio defiende el proyecto de una maternidad más humana” (Tapia, 2009, 149).

Alice Rühle-Gerstel publicó su obra en una época en la que el movimiento feminista ganaba espacios en su lucha por la igualdad de género y el derecho al voto, pero todavía le faltaba mucho por hacer para cambiar la posición de la mujer entendida como perteneciente al “segundo sexo” dentro de un mundo pensado por hombres. La obra de Alice Rühle-Gerstel se ha ido redescubriendo paulatinamente y, según hemos visto, es evidente que tiene mucho que ofrecer al debate contemporáneo feminista y con ello aceptar y reconocer el feminismo desde una complejidad diversa y desarrollada, por lo menos, en los últimos doscientos años. El legado de Alice Rühle-Gerstel, empero, permea aún hoy en día en el pensamiento feminista más progresista, desgraciadamente tan solo desde los márgenes, aquellos impuestos por la exclusión; misma que habrá que ir derribando a partir de dar a conocer sus aportes y reflexiones a un público más heterogéneo. En su libro, *Das Frauenproblem der Gegenwart* (1932) queda de manifiesto que tanto los trabajadores como su sindicato mostraron un interés marginal hacia el bienestar y los derechos de las mujeres y de su maternidad, asuntos que serían retomados más tarde por el movimiento feminista y los cuales siguen siendo tema de debate y lucha cotidiana. La maternidad no debe ser abandono, sufrimiento, precariedad, ni obligación impuesta desde el Estado, la maternidad es una decisión individual con repercusión social y como tal debe ser respaldada y protegida.

Referencias bibliográficas

- Adler, Alfred *et al.* (Eds.), (1930). *Selbsterziehung des Charakters*. Leipzig: S. Hirzel.
- Arendt, Hannah (1917). *Poemas*. Barcelona: Herder.
- (1933). Dr. Alice Rühle-Gerstel. “Das Frauenproblem der Gegenwart”. Eine psychologische Bilanz. *Die Gesellschaft*. 10, 177-179.
- Beauvoir, Simone de (2016). *El segundo sexo*. México, D.F.: Penguin Random House.
- Bavaj, Riccardo (2016). *Der Nationalsozialismus. Entstehung, Aufstieg und Herrschaft*. Berlín: Be.bra Verlag.

- Bibliothek verbrannter Bücher. (2018). Disponible en: <http://www.verbrannte-buecher.de/> (consultado el 09 de marzo de 2020).
- Bock, Gisela (1996). Antinatalismo, maternidad y paternidad en el racismo nacionalsocialista, en Bock, Gisela y Thane, Pat (Eds.), (1996). *Maternidad y políticas de género. La mujer en los estados de bienestar europeos, 1880-1950* (pp. 401-439). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Braun, Lily (1901). *Die Frauenfrage. Ihre geschichtliche Entwicklung und wirtschaftliche Seite*. Leipzig: Verlag von S. Hirzel.
- Bridenthal, Renate (1977). Something old, something new: Women between the two world wars. En Bridenthal, Renate y Koonz, Claudia (Eds.), (1977). *Becoming visible. Women in European History* (pp. 422-444). Boston: Houghton Mifflin Company.
- Bridenthal, Renate y Koonz, Claudia (Eds.), (1977). *Becoming visible. Women in European History*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Gay, Peter (2004). *Die Republik der Außenseiter. Geist und Kultur in der Weimarer Zeit 1918-1933*. Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Hill, Alexandra (2008). "Female Sobriety": Feminism, Motherhood, and the Works of Julia Franck. *Women. German Yearbook*, (24), 209-228. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20688300> (consultado el 22 de octubre de 2019)
- Honeycutt, Karen (1979). Socialism and Feminism in Imperial Germany. *Signs*, 5 (1), 30-41. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3173532> (consultado el 13 de enero de 2020).
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor (Eds.), (1997). *Dialéctica del Iluminismo*, México D.F.: Editorial Sudamericana; Hermes.
- Jacinto, Lizette (2014). Desde la otra orilla: Alice Rühle-Gerstel y Otto Rühle. La experiencia del exilio político de izquierda en México 1935-1943. *Historia Mexicana*. 64 (1), 159-242. Disponible en: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/30> (consultado el 29 de noviembre de 2019).
- Jacoby, Henry (1974). *Alfred Adlers Individualpsychologie und dialektische Charakterkunde*. Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch.
- (1980). *Von des Kaisers Schule zu Hitlers Zuchthaus. Eine jugend linksausen in der Weimarer Republik*. Frankfurt am Main: Dipa Verlag.
- Kolb, Eberhard (1987). *Die Weimarer Republik*. München: Ildenbourg Verlag.
- Koonz, Claudia (1988). *Mothers in the fatherland. Women, the family and nazi politics*. London; New York: Routledge.
- Koonz, Claudia (1977). Mothers in the fatherland: Women in nazi Germany. En Bridenthal, Renate y Koonz, Claudia (Eds.), (1977). *Becoming visible. Women in European History* (pp. 445-473). Boston: Houghton Mifflin Company.
- Langhof, Kordula (1989). Alice Rühle-Gerstel, 1884-1943, Ein Portrait. *Psychologie & Gesellschaftskritik*, 49/50 (13), 157-168. Disponible en: https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/24990/ssoar-psychges-1989-12-langhof-alice_ruhle-gerstel.pdf?sequence=1 (consultado el 27 de noviembre de 2019).
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2008). *Manifiesto del Partido Comunista*. España: Alianza.
- Marková, Martha (2007). *Auf ins Wunderland! Das Leben der Alice Rühle-Gerstel*. Innsbruck: Studien Verlag.
- Parker, Robert Alexander Clarke (1989). *Fischer Weltgeschichte. Das Zwanzigste Jahrhundert. Europa 1918-1945*. Frankfurt am Main: Fischer Bücherei.
- Rühle-Gerstel, Alice (1924a). *Freud und Adler*. Friedewald-Buchenholz: Am Andern Ufer.
- Rühle-Gerstel, Alice (1927b). *Der Weg zum Wir. Versuch einer Verbindung von Marxismus und Individualpsychologie*. Dresden: Verlag am Andern Ufer.
- Rühle-Gerstel, Alice (1932c). *Das Frauenproblem der Gegenwart. Eine psychologische Bilanz*. Leipzig: Verlag von S. Hirzel.
- Rupp, Leila J. (1977). Mother of the Volk: The image of women in nazi ideology. *Signs*, 3 (2), 362-379.
- Sveinstrup, Hans y Zahn-Hanack, Agnes von (1934). *Die Frauenfrage in Deutschland. Strömungen und Gegenströmungen, 1790-1930*. Tübingen: Höpfer.
- Schmidt, Alfred (1980). 'Die Zeitschrift für Sozialforschung' Geschichte und gegenwärtige Bedeutung. En Horkheimer, Max (ed.). *Zeitschrift für Sozialforschung*. 1 (1932), 5-63.
- Schaupp, Simon (2017). *Der kurze Frühling der Räterepublik. Ein Tagebuch der bayerischen Revolution*. Münster: Unrast Verlag.
- Stoehr, Irene (1991). Las tareas domésticas y la maternidad: debates y política en el movimiento de mujeres de la Alemania Imperial y la República de Weimar. En Bock, Gisela y Thane, Pat (Eds.), (1996). *Maternidad y políticas de género. La mujer en los estados de bienestar europeos, 1880-1950* (pp. 367-399). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Tapia González, Georgina Aimé (2009). Edith Stein y Simone de Beauvoir: filosofía, feminismo y experiencia vivida. *Investigaciones Feministas*. 137-150. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/INFE0909110137A> (consultado el 8 de febrero de 2019). doi: 10.5209/rev_INFE.2009.8645
- Treß, Werner (2009). *Verbrannte Bücher 1933. Mit Feuer gegen die Freiheit des Geistes*. Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung.